











CARTA DE ACEBAL. Pereda

Murió Pereda, el novelista más castizo, el de veta más española, el más...

Injusto y terrible olvido para el que benta todavía en su alma el dulce amor...

Las raíces literarias de Pereda se nutrieron con jugo del siglo XVII y por eso...

Pocas veces el vivir de un artista se fundió tanto con su obra; pocos artistas...

fines que llegamos a olvidar, conforme nos enfrascamos en su lectura...

Supremo don, concedido sólo a los artistas que supieron expresar y reflejar...

La existencia de nuestro novelista se deslizo en el continuo y largo trato con todos los héroes altos y bajos...

Y aquí no puedo menos de considerar la velocidad de todo lo humano...

dispuesto; entonces el regionalismo era antes que una idea, el eco de una idea...

Levantó en cambio algarada por aquellos tiempos la filia literaria de Pereda...

Para poner a las claras la falta de fundamento en esta fementida filiación extranjera...

Quédese aquí este punto del naturalismo ó del realismo de Pereda...

Tal vez se debe a eso el que sean leídas con el mismo gusto en todas las regiones españolas...

duzo, el tierno, el suave y a la vez el vigoroso sentimiento que las páginas de Pereda despertaron...

En el próximo artículo traspondremos los umbrales de estas nobles portadas...

FRANCISCO ACEBAL.

LITERATURA Y PATRIA

Nuestra pobre y magullada literatura, anda muy escasa de críticos y menesterosa de jueces honrados...

La crítica es una necesidad nacional; una necesidad de la que no podemos ni debemos prescindir...

No existe crítica; y se asalta con facilidad la buena fe de los lectores. La prensa acusa recibo de cuanto se publica...

Todas las extravagancias son perniciosas. El cubano, con todos sus defectos, y algunos de ellos peligrosos...

las grandes velas de Marx y que los 174 ingenios de azúcar que arroja la estadística. El Oleo, es muy superior...

Y por eso me lamento de la ausencia de la crítica; porque no hay estímulo para los que vienen, ni sanción pública...

Nuestra sociedad, que sobre la democracia menos sincera y más gritada funda una burguesía irritante...

M. MARQUEZ STERLING.

LA NOTA DEL DIA

Mostráronse muy sesudos los señores Consejeros Provinciales, aumentando cincuenta duros al sueldo que disfrutaban...

Servir a la patria es noble, pero yo afirmo y sostengo que hay que servir de balde, lo más elevado precio.

LA VIDA PARISIENSE

EL ATENTADO, comedia en cinco actos, por Alfredo Capus y Luciano Descaves.

Luciano Descaves es un escritor socialista, sincero y pesimista; su filosofía se acerca a la de Máximo Gorki...

OCHO nuevas confirmaciones de Cuba, verdaderamente admirables, las cuales se deben sumar a todas las que hasta hoy se han publicado.

La vida de la distinguida familia Gálvez y Alón, hija del señor José María Gálvez y D. Monte, inspector escolar de la provincia de Matanzas...

El maestro de azúcar del ingenio "Trinidad", señor Instrán, domiciliado en Matanzas 18...

El tenedor de libros del ingenio "Trinidad", señor Arroyo, Matanzas 22 de Marzo de 1906...

El señor José Jarell, domiciliado calle Davis 110, Matanzas, Marzo 22 de 1906...

El señor Luis Mares, domiciliado en Vera 9, Matanzas 22 de Marzo de 1906...

El señor José Meitin, oficial segundo de la intervención General del Estado...

además, me curó su mismo remedio de una nefritis que me tenía desesperado...

El señor Victoria Vázquez, conocido corredor de esta plaza, domiciliado en Sitios 37...

La hija del fabricante de botes de la bahía de Regla, señor Vila, domiciliada en Alcantarilla 7...

Ocho años hacía que padecía de dispepsia mi pobre hijo, y no encontraba alivio a sus dolencias...

El señor 20 de Marzo de 1906. Han pasado cinco años de que mi hijo Carmen me pidió admirablemente con el DIGESTIVO MOJARRIETA...

Tal vez se debe a eso el que sean leídas con el mismo gusto en todas las regiones españolas...

Una cucharada todas las mañanas, durante los calores de la fiebre...

EL ESTREÑIMIENTO SE CURA TOMANDO LAS PILDORAS CATARTICAS ESPECIALES de Bosc...

NO FALTE A LA FIESTA Mucha persona se priva de asistir a esta fiesta...

R. I. P. A las ocho y media de la mañana del jueves 5 del actual...

SR. D. ANTOLIN DEL COLLADO Y OBESO que falleció el día 17 de Marzo último...

Sus familiares ruegan por este medio a sus amistades la asistencia a dicho acto...







CAPITULO LXXXI

De lo que Don Quijote le sucedió con un escudero de la Mancha

Ya el vencido y asendereado Don Quijote pensativo además por una parte, y muy alegre por otra. Causaba en su tristeza el venimiento, y la alegría el considerar en la virtud de Sancho, como lo había mostrado en la resurrección de Aldonza, aunque con algún escrúpulo se persuadía á que la enamorada doncella fuese muerta de veras. No iba nada alegre Sancho, porque le envidiaba ver que Aldonza no le había cumplido la palabra de darle las camisas; y viendo y viniendo en esto dijo á su amo: en verdad, señor, que soy el más desgraciado médico que se debe de hallar en el mundo, en el cual hay físicos que, con matar al enfermo que curan, quieren ser pagados de su trabajo, que no es otro, sino firmar una cedula de algunas medicinas, que no las hace él sino el boticario, y édalo encantado; y á mí que me da salud ajena me cuesta gotas de sangre, mamonas, pellizcos, alfileras, y azotes, no me dan un ardite; pues yo los voto á la vida, que si me traen y las manos otro algún enfermo, que me que me han de matar las mias, que el abad de donde estaba yo para que yo lo comunique con otros de bobillas bobillas, tengo para que yo lo comunique con otros de bobillas bobillas.

CAPITULO LXXXII

De los agüeros que tuvo Don Quijote al entrar en su aldea, con otros sucesos que adornan y acrecientan esta grande historia.

A la entrada del camp, según dice Cide Hamete, vio Don Quijote que en las eras del lugar estaban rimado dos machucos, y el uno dijo al otro: no te cannes, Pericuto, que no la has de ver en todos los días de tu vida. Oyólo Don Quijote, y dijo á Sancho: foy advertido, amigo. Lo que aquel machucito le decía: no la has de ver en todos los días de tu vida! Pues

hacia más que de sus espaldas, que las guardó tanto, que no pudieran quitar los azotes una mosca aunque la tuviera en el alma. No pensó el engañado Don Quijote en la mala suerte que le esperaba, y habló que, con las de la mala suerte, gran tres mil y veintinueve. Parece que había maltratado al sol á ver el estado; con cuya luz volvieron á proseguir su camino. Volviendo entre los dos del engañado de don Alvaro, y de cada bien acordado había sido tomar su declaración ante la justicia y tan auténticamente.

Aquel día y aquella noche caminaron sin sucesos cosas dignas de contarse, sino fue que en ella acobó Sancho su tarea, de que quedó Don Quijote contento sobre modo y esperaba el día por ver si en el camino, topaba ya desahuciada á Dulcinea su señora, y siguiendo su camino, no desahuciaba mujer ninguna que no iba á reconocer si era Dulcinea del Toboso, teniendo por indubitable no poder mentir las promesas de Marfilin. Con estos pensamientos y deseos andaban una cuesta arriba, desde la cual descendieron en alto, la cual vista de Sancho, se hizo de los ojos de Sancho Panza un hijo, si no muy rico, muy bien acordado. Viene veniendo de los brazos agudos, viene veniendo de sí mismo, que según él me ha dicho, es el mayor vendededor de su aldea, bien cubierto me iba. Dejate de esas sandeces, dijo Don Quijote, y vamos con pie derecho á entrar en nuestro lugar, donde daremos vado á nuestras magnificencias, y la tiza que en el pastoral vida pensamos ejercer. Con esto bajaron de la cuesta, y se fueron á su pueblo.

Item mando toda mi hacienda á pueta cerrada á Autonia Quijano, mi sobrino, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien parado della lo que fuere menester para cumplir las mandas que deo hechas; y la primera satisfacción que se haga quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido.

CAPITULO LXXXIII

De cómo Don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo, y su muerte.

Como las cosas humanas hasta llegar á su último fin, es de declinación de las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no fue excepción de la regla, como lo verá el lector en este capítulo, que le narrará lo que le pasó en su vida, y de su muerte. Como las cosas humanas hasta llegar á su último fin, es de declinación de las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no fue excepción de la regla, como lo verá el lector en este capítulo, que le narrará lo que le pasó en su vida, y de su muerte.

CAPITULO LXXXIV

De cómo Don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo, y su muerte.

Como las cosas humanas hasta llegar á su último fin, es de declinación de las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no fue excepción de la regla, como lo verá el lector en este capítulo, que le narrará lo que le pasó en su vida, y de su muerte.

Como las cosas humanas hasta llegar á su último fin, es de declinación de las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no fue excepción de la regla, como lo verá el lector en este capítulo, que le narrará lo que le pasó en su vida, y de su muerte.

Como las cosas humanas hasta llegar á su último fin, es de declinación de las vidas de los hombres, y como la de Don Quijote no fue excepción de la regla, como lo verá el lector en este capítulo, que le narrará lo que le pasó en su vida, y de su muerte.

EL INGENIERO HIDALGO

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA





